



Mi Universidad

Ensayo

Nombre del Alumno: SOFÍA GÓMEZ ÁVILA

Nombre del tema: COEDUCACION Y LENGUAJE NO SEXISTA

Nombre de la Materia: SEXUALIDAD Y GENERO

Nombre del profesor: MONICA LISSETH QUEVEDO PEREZ

Nombre de la Licenciatura: PSICOLOGIA

Cuatrimestre: OCTAVO

Lugar y Fecha de elaboración:

Pichucalco, Chiapas, a 04 de Abril de 2022

LA PERSPECTIVA DE GÉNERO

La diferencia de oportunidades entre hombres y mujeres es superior a favor de ellos, esto hablando en cualquier ámbito de nuestra vida, por ejemplo, en el ámbito laboral, aun se ven casos en donde hombres y mujeres realizan el mismo trabajo, pero a una mujer le pagan menos. Esto ¿a qué se debe? Obviamente a la inferioridad a la que se le ha asignado a ella.

Cabe mencionar que las escuelas, como segundo hogar de un alumno, juega un papel muy importante en cuanto adquisición de aprendizajes, tiene el encargo social de educar en la igualdad entre los géneros transmitiendo valores no sexistas, esto se logra a través del lenguaje, los juegos, el trato y otras prácticas. La escuela como centro más importante en la formación de la personalidad del individuo, debe ser el espacio fundamental para la educación en igualdad de género y de esa manera corregir cualquier tipo de inequidad social. Es tarea de la escuela transmitir saberes desprovistos de estereotipos de género, una educación no sexista en sus educandos, y lograr el crecimiento personal de los individuos despojados de todo tipo de prejuicios.

Por otro lado, desde tiempos anteriores siempre se ha visto diferencias en hombres y mujeres en cuanto a educación, bien lo mencionan diversos autores, principalmente el filósofo Rousseau, que publican artículos donde se evidencia claramente la inferioridad femenina. Es a mediados del siglo XVIII en el que se empezó a impartir clases, pero como es de esperarse, no se permitían a las mujeres dentro de las aulas, y si se les daba clases, solo eran mujeres de la alta sociedad, pero no para prepararse ante la vida, sino clases de arte o manualidades, nada lejos de lo que era para “mujeres”.

A lo largo de la historia de la humanidad las mujeres han sido marginadas del acceso a la educación. También la iglesia influenció mucho en este aspecto de desigualdad, ya que en el siglo XIX se sigue considerando a la mujer en un rol secundario, subordinado.

Así mismo, en ese mismo siglo empezaron las marchas feministas y esta se centró en lograr el pleno acceso de las mujeres a la educación, al mundo profesional, a la vida pública, sin exclusiones y sobre todo a alcanzar la obtención del voto femenino.

Está claro que hoy en día no se ha logrado erradicar esta gran problemática, pero se sigue luchando para que hombres y mujeres seamos iguales y tengamos las mismas oportunidades, dentro del trabajo y la sociedad en general.

Por otro lado, los micromachismos también afectan a las mujeres emocionalmente como psicológicamente. Pero ¿qué son los micromachismos? Son maniobras y estrategias de ejercicio del poder de dominio masculino en lo cotidiano, que atentan en diversos grados contra la autonomía femenina, es decir, comentarios machistas pero dichas de forma sutil.

En las relaciones sociales del día a día existen numerosísimos ejemplos de micromachismos, es muy común aquellas situaciones en las que el hombre no se implica en las tareas domésticas o familiares porque “no sabe” o porque “ella lo hace mejor”.

¿Cómo afectan los micromachismos a las mujeres? Algunos de los efectos causados son la fatiga crónica, sentimiento de incapacidades, disminución del poder personal, etc.

La perspectiva de género en el ámbito educativo, la detección del sexismo en la escuela.

Existe un informe titulado “It’s Just Everywhere”, en donde menciona que el acoso sexual, el lenguaje sexista y los estereotipos de género son algo habitual en las escuelas. Esto hace que para los niños sea algo normal acosar a las niñas y que ellas no se percaten de las consecuencias que podrían causar a corto o largo plazo. De hecho, tanto estudiantes como docentes entrevistados en el informe indicaron que, como resultado del acoso sexual, las niñas aprenden a „ocupar menos espacio”, situándose a un lado en los pasillos, en el patio de recreo y en el aula para resultar menos visibles.

Es por ello que los estereotipos perpetúan concepciones dañinas sobre lo que implica ser un hombre o una mujer. A menudo legitiman un comportamiento que hace que el acoso sexual se vea como algo normal. Son tan perjudiciales para los niños como para las niñas. Nos limitan a todos, estableciendo lo que se nos „permite” ser y cómo respetamos a quienes son distintos a nosotros.

Para concluir, está en nuestras manos cambiar todos esos pensamientos machistas que todavía se viven en estos tiempos, y claro está que todo empieza desde casa.

Bibliografía

Antologia%20Sexualidad%20y%20genero.pdf